



LOS VIERNES SANTOS I VENERDÌ SANTI



SILVIA MIGNANI

Prólogo ♦ IGOR BARRETO



Alliteration

LOS VIERNES SANTOS | SILVIO MIGNANO
Primera edición: septiembre, 2020

© Silvio Mignano
© Alliteration Publishing, 2020

Diseño: Elisa Barrios
Portada: Andrea Martínez
Corrección: Samuel González Seijas
Traducción: Luis Miguel Isava
Edición poética: Igor Barreto

Agradecemos a la editorial Passigli de Florencia
y en particular a Fabrizio Dell'Aglio por la gentil
concesión de los derechos de autor.

ISBN: 978-1-7378537-1-8

LA PASIÓN DE SILVIO MIGNANO

Leer un libro de poemas podría situarnos en perspectiva aérea sobre un delta. Pero no se trataría de la desembocadura de un sólo río, no, sino de muchos cauces que se vierten en aquella *geografía imaginaria*, tan parecida a una olla donde se prepara un caldo existencial muy espeso. Eso ocurre cuando hojearnos con atención el fascinante texto del poeta italiano Silvio Mignano, titulado: *Los viernes santos*.

Son muchos los registros musicales y posibles referencias que se dan cita en sus páginas, desde el gusto por una prosodia que armoniza un fraseo complejo musicalmente, hasta un verso maduro y denso en los sentidos que convoca.

Por mi mente pasan nombres, posibles autores que fueron leídos con atención para componer esa geografía unitaria y deltaica, a la vez. Son variados poetas cuyos nombres podríamos eventualmente evocar: Robert Lowell, Virgilio, Adam Zagajewski; pero sobremanera la tradición inevitable de ese enorme curso de aguas llamado Eugenio Montale. Y es que la poesía contemporánea oculta en el fondo un acto sagrado de conciliación, un esfuerzo por relacionar voces diversas que al final de cuentas resuelven el habla específica de cada poeta. En el caso de Silvio Mignano se trata de una alquimia milagrosa pero cotidiana.

El particularísimo título de la primera de las cuatro partes del libro, aquella titulada: “De ciertas combinacones que no se

cumplen”, da una de las posibles claves que se hace presente a lo largo de todo el poemario. Quisiera decir que la poesía de Mignano no pretende relatarnos nada concreto, más allá de su formidable esfuerzo por comunicarnos un estado existencial frente al mundo.

El poema se comporta como una maquinaria combinatoria (asociativa) que anuda en el período de su desarrollo variados significados e imágenes. Al final, cada poema es un artefacto que mantiene una impronta formal muy acentuada: un juego caleidoscópico, paradójicamente de gran unidad. Son poemas verdaderamente tallados en el tiempo como si se trataran de piezas musicales.

Personalmente valoro mucho la manera sustantiva de los poemas de Mignano, su tratamiento culto de la cotidianidad, el peso de cada palabra, las cuales nunca se degradan en la mención superflua.

Las siguientes secciones del libro van ofreciendo al lector diversas maneras de enfoque desde el tratamiento decididamente existencial de la primera, pasando por una valoración pictórica en la segunda y la tercera parte, hasta arribar a un juego naturalista, de guiño “científico”, donde reaparece lo existencial pero utilizando como pretexto un léxico entomológico.

La poesía italiana ha sabido estar a tono con los tiempos sin perder su refinamiento, y una discreta forma de aproximarse al mundo. Silvio Mignano mantiene con sabiduría de poeta su buen “término”, un punto de inflexión entre tantas referencias literarias. Es un libro que merece la atención de los lectores.

Igor Barreto
Caracas, marzo 2020

LAS VIERNES SANTAS
I VENERDÌ SANTI

DE CIERTAS COMBINACIONES
QUE NO SE CUMPLEN

*DI CERTE COMBINAZIONI
CHE NON SI AVVERANO*

L'ingombro dei corpi senza contenuto

*Quello che importa non è la fuga della curva
che pervade ogni stato d'ombra.*

*È poi vero, è lì che finiamo inghiottiti
—o il nostro sguardo, al posto delle gambe—
in quel cunicolo di spessore concavo
rettangolare nonostante sia fatto ad arco:
ma quello che conta oggi è il volume
il parallelepipedo di legno odoroso
duecento centimetri per cinquanta
il tavolo su cui abbiamo mangiato tutti
la bara dentro la quale scivoleremo
l'oscurità di terra che abbiamo sognato.*

*Eppure forse non è nemmeno questo:
è che il disegno è fatto proprio bene
le distanze tra le linee e il loro tracciato
sono prova dell'armonia che ancora resta
tra il grigio e il marrone dell'assenza,
e l'inutilità dei fili d'erba ci redime.*

*È lungo il gesto del muoversi
zigzagando nel corridoio chiaro
trovandosi a inventare le traiettorie
per l'ingombro dei corpi senza contenuto
che comprendiamo l'intuizione più banale:
la caduta di un grave in movimento verticale.*

La obstrucción de los cuerpos sin contenido

Lo que importa no es la fuga de la curva
que impregna todo estado de sombra.
Pero es verdad, es allí que terminamos deglutidos
—o nuestra mirada, en lugar de las piernas—
en aquel pasadizo de espesor cóncavo
rectangular a pesar de ser arqueado:
pero lo que cuenta hoy es el volumen
el paralelepípedo de madera olorosa
doscientos centímetros por cincuenta
la mesa sobre la que comimos todos
el ataúd dentro del que nos deslizaremos
la oscuridad de tierra que hemos soñado.
Sin embargo quizá no es siquiera esto:
es que el diseño se hizo muy bien
las distancias entre las líneas y su trazado
son prueba de la armonía que aún queda
entre el gris y el marrón de la ausencia,
y la inutilidad de los hilos de hierba nos redime.
Es a lo largo del gesto del moverse
zigzagueando en el claro corredor
teniendo que inventar las trayectorias
a través de la obstrucción de los cuerpos
sin contenido que comprendemos la intuición más banal:
la caída de un cuerpo en movimiento vertical.

Fuggevole argento

*Se non avessi mai accarezzato
l'interno cavo di una scodella
tinta di azzurro lapislazzulo
sarei forse smarrito davanti a un pozzo,
incerto se il disco che vi è riflesso
sia una luna oppure una moneta.
Allora anche a questo servono
i polpastrelli, fatti per conoscere
e disegnare le cose che ci sfuggono.*

Plateado fugaz

Si nunca hubiera acariciado
el interior cóncavo de un plato hondo
teñido de azul lapislázuli
estaría quizá perdido ante un pozo,
sin saber si el disco que se refleja allí
es una luna o antes bien una moneda.
Entonces también para esto sirven
las yemas de los dedos, hechas para conocer
y dibujar las cosas que huyen de nosotros.

I Venerdi Santi

*Sul mare, verso il promontorio,
c'è una luna piena che a Gaeta
trasforma in rame l'acqua nera
e ritaglia le chiome ai pini
come vaghi giganti dimagriti.
Dentro, nel soggiorno di mia madre,
la luce azzurrata della televisione
trasmette la stessa luna a Roma
sopra il Colosseo, sulla Via Crucis,
tra le folle che ascoltano in silenzio
le parole di alcune donne in scuro.
Ignoro se ci sia la luna piena
nel quartiere di Obrajes, questa notte:
so che ci saranno uomini che portano
trapezi di legno e rose, e candele,
corpi del Figlio e lacrime di Madre,
e in angolo, sul lato ad ovest,
mancherò io, non starò guardando,
non avrò paura che si rovesci
il peso che mi grava sopra il cuore.*

Los Viernes Santos

Sobre el mar, hacia el promontorio,
hay una luna llena que, en Gaeta,
transforma en cobre el agua negra
y recorta la fronda a los pinos
como vagos gigantes adelgazados.
Adentro, en la sala de mi madre,
la luz azulada de la televisión
transmite la misma luna en Roma
sobre el Coliseo, en la Via Crucis,
entre las multitudes que escuchan en silencio
las palabras de algunas mujeres en negro.
Ignoro si haya luna llena
en el barrio de Obrajes, esta noche:
sé que habrá hombres que llevan
trapecios de madera y rosas, y velas,
cuerpos del Hijo y lágrimas de Madre,
y en un rincón, del lado oeste,
faltaré yo, no estaré mirando,
no tendré miedo de que se vuelque
el peso que me grava sobre el corazón.